



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO



ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

**“EL MÉTODO DE ESCENARIOS:
UNA HERRAMIENTA DE ANÁLISIS COMO SOPORTE
EN LOS PROCESOS DE INTERVENCIÓN SOCIAL”**

ARTÍCULO
ACTIVIDAD DE INVESTIGACIÓN
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
TRABAJO SOCIAL
PRESENTA:

HELEN MARLENE PONCE VELÁZQUEZ

DIRECTOR DEL TRABAJO:
MTRO. JOSÉ LUIS SÁINZ VILLANUEVA

México D. F., 2006



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

	Página
Resumen.....	3
Abstract.....	4
Introducción.....	4
La intervención social.....	5
Una herramienta para el análisis.....	10
Escenarios.....	11
El método de escenarios en la intervención social.....	16
El método de escenarios aplicado en herramientas didácticas.....	19
Conclusiones.....	24
Bibliografía.....	26

Resumen

En el presente artículo se propone al método de escenarios como una herramienta que puede ser de gran utilidad en la etapa de análisis como soporte para el diseño de la intervención social. Esta etapa de abstracción responde a un proceso metodológico que funde a la teoría y la práctica, y requiere una visión sistémica de la realidad para sustentar la intervención en un análisis más completo de los nuevos escenarios que demandan acciones estratégicas más efectivas y eficaces. Para vincular al método de escenarios con los procesos de la intervención se pretende establecer, en un primer momento, una referencia conceptual de la intervención social. Posteriormente se hace una revisión histórica del método y sus elementos para la construcción de escenarios y se destaca el papel que juega la etapa de análisis prospectivo del que se parte para tal construcción. Más adelante se intenta sintetizar en un solo proceso las fases principales para la elaboración de escenarios, haciendo un compendio que rescata las propuestas de los prospectivistas actuales. Sentadas las bases teórico-metodológicas del diseño de la intervención y los escenarios, se enumeran algunas de las posibilidades que existen en la aplicación del método de escenarios: en los procesos de toma de decisiones -en el área organizacional- en los que, vía un elemento externo que observa y sugiere al “cliente” lo requerido se llega a un objetivo; luego, como un elemento que facilite incluir “lo deseado” y “lo posible” por parte de la población y las autoridades facilitando con ello los procesos de participación democrática; y por último, el uso de los escenarios en el área didáctica. Tal es el caso de uno de los proyectos de investigación de la Escuela Nacional de Trabajo Social en el que se construyó un sistema tutorial multimedia y se emplearon escenarios virtuales como medio para que los profesionales de la intervención social, en su etapa formativa, logaran desarrollar habilidades previas a la práctica. Durante un periodo de seis meses se colaboró en dicho proyecto para obtener el título de Licenciado en Trabajo Social, bajo la modalidad de “Actividad de investigación” que ofrece la ENTS de la UNAM.

Abstract

In this article the scenario thinking is proposed as an aid that becomes useful to develop the analytical step inside the process of social intermediation design. This step is placed inside a methodological process, and in this process two sources establish a net, that is to say, it mixes up two fields which support each other: theory and practice; such process requires to handle a systematic vision before reality in order to get reliable bases so as to perform the analysis of the new scenarios which demand a set of efficient and effective actions during intervention. Firstable a conceptual reference about social intervention is necessary as a first attempt to join the scenario thinking with the intervention processes. The following phase is devoted to put forward an historical review of this method and its elements to make up scenario planning. Then it is carried on an attempt to get together in only one process the essential steps to construct scenarios taking into account the role of the prospective analytical step. Once the methodological and theoretical bases have been established it is possible to list some of the alternatives to carry out the scenario thinking: during the processes in which decisions are taken, one example of these processes can be found in the organizational field where it is possible to reach an objective getting help from one external element who observes and makes suggestions for a client about what is needed; besides this method becomes helpful to realize authorities and people's wishes and also matching the possibility of reaching those wishes; at this point another advantage of this method (scenarios) is found: it makes easier the democratic participation in the communities; finally this method is used in the didactical field, for instance in the National School of Social Work (ENTS) was designed a multimedia tutorial system and virtual scenarios were used to enable social intermediation professional develop skills needed in the practical phase. It was the collaboration in that project the way to get the bachelors degree in the ENTS, an alternative offered by the National Autonomous University of Mexico (UNAM).

Introducción

Las metodologías aplicadas en la intervención en el ámbito social se han ido modificando con el paso del tiempo de acuerdo al ritmo en que avanza la realidad y la renovación teórica que la sustenta. Dicha transformación depende en gran medida de la creación teórica proveniente del actuar y su respectiva reflexión.

El uso de los métodos y técnicas en la etapa de análisis del proceso del diseño de la intervención, se dirige principalmente según las habilidades del profesional de Trabajo Social. Estas habilidades involucran diversos elementos entre los que se encuentran las capacidades intelectuales y metodológicas para desarrollar una acción lógica, congruente y bien estructurada.

La esencia del presente documento es la aplicación del método de escenarios como una herramienta de apoyo en la etapa de análisis de realidad, como soporte para el diseño de la intervención social.

Esta propuesta tuvo su origen en el proyecto de investigación que lleva por título “CD-ROM Sistema tutorial multimedia de apoyo en el abordaje de comunidades para el desarrollo de habilidades de intervención social en las asignaturas: Taller de organización y promoción social y Práctica comunitaria social I y II” del cual es responsable el Maestro José Luis Sainz Villanueva, profesor de tiempo completo de la Escuela Nacional de Trabajo Social de la UNAM.

El presente artículo es producto de la colaboración que se brindó por un periodo de seis meses en dicho proyecto, con el fin de coadyuvar al logro de sus objetivos como parte de los requisitos necesarios para la modalidad de titulación ofrecida por la ENTS, llamada “actividad de investigación”.

Este trabajo se divide en dos partes fundamentales: en primer lugar se expone cuál es el valor de los escenarios y la utilidad que tienen en la intervención social, en tanto que permiten tener una visión integral de la realidad y abre un abanico de posibilidades certeras para la intervención, así mismo le otorga una mayor posibilidad de obtener los objetivos propuestos. Para ello se hace una revisión teórica en torno al contexto en el que se ubica, por un lado a la intervención social, y por otro al método de escenarios basado en una investigación documental.

En segundo término, habiendo sentado las bases conceptuales bajo las cuales se concibe a la intervención social y al método de escenarios, se ejemplifica con un caso práctico, la aplicación de los escenarios en uno de los proyectos de investigación del a ENTS y algunos de los productos obtenidos.

La intervención social

Las diferentes fuerzas económicas, políticas, sociales, culturales e institucionales que mueven a los actores en distintas direcciones y la naturaleza evolutiva de los contextos sociales a los que pertenecen, dan como resultado el surgimiento de nuevos entramados sociales con estructuras únicas.

Debido a que estas nuevas estructuras se caracterizan por una elevada complejidad, en la que se hace presente la incertidumbre, como producto de la sistematicidad, la diversidad y la multidimensionalidad de la realidad, se plantea como una tarea obligada el afinamiento continuo de la metodología de intervención social, como procesos que inciden sobre la realidad y generan condiciones propicias para la transformación social¹. Además, para que dicha intervención responda a las necesidades y las demandas que resultan de los nuevos entramados sociales se obliga a repensar metodologías y herramientas tanto de sus procesos de conocimiento de soporte para la intervención como del actuar mismo.

Para lograrlo se requiere de una comprensión global de los fenómenos sociales, su variabilidad, interdependencia y diferenciación que se plantean en las nuevas expresiones de las estructuras de la realidad², y esto es posible haciendo uso del método de los escenarios, por medio del cual, según sus características analíticas y proyectivas del futuro se llegará al objetivo de la intervención social de manera más directa.

Ante estas nuevas exigencias para el abordaje de lo “social”, el concepto de la intervención social cobra relevancia ya que, según sea concebida, dará pauta a replantear y diseñar las estrategias que se esbozan como inmediatas.

Alipo Sánchez refiere a la intervención social como la acción directa e intencionada dedicada a modificar una realidad dada de un conglomerado social que precisa un cambio y es aplicada cuando los recursos y las capacidades de estos grupos no son suficientes para resolver sus problemas o lograr sus metas deseadas.³

Tal como lo resalta Natividad de la Red, la finalidad que persigue la intervención social es “el avance en la mejora de la calidad de las respuestas a las necesidades y demandas

¹ José L. Sainz, *Informe de la investigación “CD ROM Sistema Tutorial Multimedia de apoyo en el abordaje de comunidades para el desarrollo de habilidades de intervención social”*, PAPIME Clave EN309403, ENTS UNAM 2005.

² Edgar Morin, *La mente bien ordenada*, pp. 14-15

³ Alipo Sánchez, *Ética de la intervención social*, p. 74

que plantean las nuevas formas de convivencia que se producen en la realidad social... intervenir implica una respuesta integral a las necesidades de las personas”⁴.

La autora destaca el imperante requerimiento de dar respuesta a las demandas y necesidades de los sujetos, y para conseguirlo es menester aplicar un proceso de abstracción que contiene ciertos elementos enmarcados en conocimientos teóricos, categorías racionales y procesos analíticos para traducir ese deseo o necesidad de cambio en acciones concretas.

Estos procesos de abstracción que se insertan entre el fenómeno a modificar y las acciones para ello, se plasman en la metodología de la intervención, por lo que Rozas Pagaza define la intervención como “un proceso de construcción histórico-social que se genera en el desarrollo de la dinámica social de los actores que intervienen en el ejercicio profesional... contexto particular en el cual se desarrolla el verdadero movimiento real de los actores sociales mediado por una metodología y categorías de análisis que posibilitan su elaboración intelectual como objeto de intervención pensado.”⁵

Es por ello que el “cómo” de la intervención es esculpido por el diseño de una metodología particular, la cual necesita ser flexible ya que el entorno de la realidad es tan diverso y cambiante como diversas pueden ser las posibilidades de intervenir, lo que da pauta para reelaborar su teoría. En este sentido se construye así el interminable y necesario ciclo de conformación teórica, en el que la teoría orienta a la práctica la cual, a su vez, ofrece las bases precisas para modificar la acción con una metodología de por medio y regresa a ser teoría para reforzar o modificar el actuar.

Destacados estos elementos de la intervención social es posible definirla como un hacer intencionado constituido por un proceso de abstracción lógico y bien estructurado que se construye a partir de categorías de análisis (expresadas en variables diversas), utilizadas para identificar la mayor parte posible de los elementos de la realidad a la que le es imprescindible un cambio, para explicarla y construir con ello las acciones concretas con un soporte teórico de por medio.

La esencia de la intervención social es la relación dicotómica indisoluble entre teoría y práctica, entre el pensar y el hacer: el análisis lleva a tomar decisiones, la decisión implica una acción y ésta resulta en un cambio tendiente a ser el deseado.

⁴ Natividad De la Red, *Intervención social y demandas emergentes*, p. 13

⁵ Margarita Rozas, *Una perspectiva teórica metodológica de la intervención en Trabajo Social*, pp. 60-61

Esta pareja que une el sujeto interventor, se hace única en tanto que este último lleva consigo valores, intereses y habilidades que le son particulares. He aquí donde surge el problema de la intervención social: cuando en algún momento dado dicho actuar está determinado por intereses únicamente institucionales o políticos se convierte en requerimiento institucional y no responde a las demandas que los sujetos consideran como inmediatas.

De este modo la intervención, aunque no se invalida, adquiere matices mediáticos, focalizados⁶ y como consecuencia ineficientes en algunos casos, ya que cuando se elaboran los proyectos sociales y se realizan análisis para la definición de estrategias se visualizan como meros requisitos que resultan en acciones con un mínimo de satisfacción para los sujetos “beneficiados”.

Las nuevas estructuras que se presentan en nuestra realidad mutante exigen nuevas respuestas a los problemas y un replanteamiento en la toma de decisiones estratégica que se inserte en proyectos novedosos que orienten su futuro hacia el mejoramiento de la calidad de vida, que considere en la medida de lo posible todos los recursos humanos, materiales, institucionales y organizacionales que interactúan en ella y diseñar con dichos recursos acciones concretas y efectivas.

Pero como esta combinación de elementos y recursos se sitúa de manera única y su evolución histórica es inevitable sería imposible contar con una metodología universal y rígida para intervenir en todos los fenómenos sociales sin detenernos en observar y considerar sus particularidades. Sin embargo, en el referente teórico metodológico de la intervención social se detecta una matriz metodológica que guía el proceder de la intervención consistente en tres momentos.

El primer momento, el explicativo, se asemeja a una etapa de *conocimiento* que consiste en tener un acercamiento con el objeto para determinar sus demandas, necesidades y recursos. El siguiente, el normativo-estratégico, se basa en la *construcción del actuar*, el cual representa la etapa de la abstracción intelectual donde se hace uso de la programación, donde se da la toma de decisiones. Otro paso más, se encarna en el *actuar* mismo, que significa la operativización de las estrategias y su respectiva

⁶ El término *mediático* se refiere a que la intervención se concibe como un medio para el logro del cumplimiento de determinadas metas planteadas generalmente en el ámbito de lo gubernamental y no un fin en sí mismo. Por su parte, lo *focalizado* representa a aquella intervención que intenta centrar su acción en un solo grupo minoritario o problema muy específico aisándolo o desvinculándolo de su contexto.

evaluación.⁷ Esta guía proporciona el orden lógico de la acción profesional en el ámbito de la intervención.

Por su especificidad pragmática en el eje de la intervención, en el caso de Trabajo Social ésta matriz comprende otros “sub-procesos” que direccionan este actuar: la *investigación* que constituye un proceso de conocimiento que permite la descripción de la realidad y su análisis e interpretación y ofrece las bases para la elaboración del *diagnóstico social*, que a su vez sirve para el *diseño de la intervención* misma, para lo cual se precisan objetivos, metas y estrategias para la acción; la *ejecución*, que consiste en llevar a la práctica, a los hechos, lo que se plasmó en un papel; y la *evaluación*, proceso que servirá para el reajuste de las estrategias y obtener así los resultados deseados; adicionalmente, la *sistematización*, es un paso que se aplica particularmente en Trabajo Social como un componente sustancial para la creación teórica.

Cabe mencionar que este proceso no es rígido del todo ni es estrictamente lineal. Debe tener la cualidad de ser flexible, lo que ofrecerá al diseñador la posibilidad de enriquecerlo y retroalimentarlo en un ir y venir de una etapa a otra.

Los subprocesos de cada una de las etapas son definidos únicamente por el que los aplica y así, si el sujeto interventor decide hacer de su actuar un trabajo apoyado en un análisis dialéctico, la definición de metas y objetivos será muy diferente a cualquier otro apoyado en supuestos funcionalistas, por ejemplo.

Es así que el empleo de los recursos analíticos, basados en corrientes teóricas bajo las cuales se concibe la realidad, depende única y exclusivamente del profesional. La aplicación de los métodos y técnicas no es la base sustancial ni el fin último de la intervención, pero sí representa la clave para consumir satisfactoria o erradamente, un objetivo o una meta.

Por otro lado, no basta que la intervención se dirija con las mejores intenciones, es necesario también guiarla con una visión global: tener en cuenta todos los elementos del entramado social, por pequeños e insignificantes que parezcan, que fluyen y confluyen en la realidad, todos aquellos que se involucran en los fenómenos sociales.

Ejemplo de esto podría ser el caso de la venta al menudeo de drogas en una colonia de bajos ingresos. Esta situación se encuentra inserta en un contexto gubernamental, político y legal que en un momento podría fomentar que el problema no cese, y si a estos elementos se le suman que las relaciones vecinales sean propicias para que los

⁷ Silvia Galeana, *Promoción Social*, p. 47

vecinos no denuncien, tenemos más elementos de análisis, que no por ser a nivel micro, dejan de ser determinantes.

Del análisis y la interpretación que se haga de todos aquellos datos cuantificables y de tipo cualitativo, dependerán en gran medida las acciones y, del mismo modo, los resultados.

Si lo que se pretende con la intervención social es disminuir la cantidad de problemas y conflictos sociales así como cubrir las necesidades de los sujetos, para lograrlo es necesario identificar problemáticas, causas, condiciones benéficas, debilidades y posibles alternativas de solución; así, como, las potencialidades de los actores involucrados, las diferencias y las coincidencias, los recursos con los que se cuenta, por que en la medida en que se tenga conocimiento de ellos, más fácil será involucrarlos y potenciarlos en el proceso de cambio y desarrollo.

Esto significa erigir un actuar estratégico para el cual se hace de gran utilidad en el proceso del diseño de la intervención el método de escenarios.

Una herramienta para el análisis

El método de escenarios surgió casi a la par de la prospectiva, en la década de los sesentas en Francia, ya que es una de las herramientas que más se utilizan en esta disciplina constituida por estudios que se basan en hacer reflexiones sobre el futuro, estructurándolo, imaginando lo que es posible y probable, cuestión que se logra mezclando, de manera global, los elementos *pasado*, *presente* y *futuro*, beneficiándose de meditaciones imaginativas⁸, sin llegar a ser producto de visiones adivinatorias o de dones divinos.

Y ¿por qué es necesario tener presentes estos tres elementos temporales y no excluir a ninguno en prospectiva, en especial el del futuro? La respuesta es simple y tiene una justificación muy válida: algo que es innegable y palpable, es el pasado y el presente, no se pueden evitar, están ahí, pero es el futuro el que nos transporta, casi de manera automática, a un sentimiento de incertidumbre, a una visión de “lo desconocido”.

Cuando no se niega el futuro y se deja de definirlo como “un posible riesgo” que nos lleve al fracaso y, por el contrario, se le considera de manera previsor, usándolo como una herramienta a nuestro favor, nos ayuda a tener una visión más certera de lo que puede pasar y como resultado podremos estar preparados ante un futuro que ya no se torne tan incierto.

La historiografía manifiesta que para poder entender el presente es necesario conocer el pasado, porque el primero es producto del segundo. Por su parte, los prospectivistas asumen que es el presente el que forma el futuro, el que representa a los “hechos portadores del futuro”⁹.

Bajo este fundamento la prospectiva se obliga a no esperar el futuro de forma pasiva, sino a construirlo según lo posible y lo que deseamos para el futuro, sin que esta construcción se limite a ser una mera actividad que sirva a la planeación. Esto significa, “escribir el futuro desde el presente”¹⁰, es decir, construir el futuro que deseamos, no el que estemos destinados a vivir, desde el presente.

Esto podría equipararse a una partida de ajedrez, en la que se pone de manifiesto la necesidad de dar pasos anticipados, no pensar únicamente en cuál será el mejor

⁸ André-Clement Decouflé, *La prospectiva*, pp. 6-10.

⁹ *Ibid.*, p. 15.

¹⁰ *Ibid.*, p. 25.

movimiento para evitar ser atacado en el siguiente turno, sino cuál será la mejor estrategia para ganar el juego en función de un objetivo claro más lejano.

Por ello, en prospectiva se utilizan no sólo estudios tendenciales y de probabilidad, recursos que comúnmente se emplean en la planeación clásica bajo el cobijo de ciencias como la economía y la demografía entre otras. En el análisis que se hace en prospectiva se incluyen además de aspectos cuantitativos, los cualitativos a los que se les otorga el mismo valor.

Cuando en un proceso analítico se retoman sólo los aspectos numéricos, como utilizando una fórmula matemática (aún cuando ésta intentara mantenerse lejos de los “riesgos” o del elemento incertidumbre que representa el futuro) para modificar una situación determinada, se haría sólo bajo el enfoque de un análisis tendencial, encargado de trazar proyecciones del comportamiento del fenómeno dejando de lado todos los aspectos subjetivos.

Estos elementos subjetivos que generalmente constituyen aquellos datos que no se pueden cuantificar, muchos “científicos” prefieren no incluirlos en su labor con el argumento de que pueden proporcionarle cierta invalidez a su trabajo.

En prospectiva se combinan dos elementos que le son imprescindibles: el querer y el hacer, es decir, qué es lo que se desea, qué se puede hacer y además da propuestas concretas para que se convierta en realidad. Si se discriminara a uno de ellos se obtendría, en el primer caso, inferencias utópicas en las afirmaciones, y en el segundo una actitud pura de planeación, pero al mezclarlos, el resultado es una visión real de lo que se quiere que suceda y de cómo lograrlo utilizando recursos estratégicos. Además se tiene muy claro que lo que se pretende es trazar la normatividad del presente en función de una imagen clara y precisa del futuro deseado.

Escenarios

El método de escenarios como principal herramienta de la prospectiva, se comenzó a utilizar en numerosos sectores y a distintos niveles principalmente en el militar y posteriormente en el demográfico y el económico entre otros. Fue durante y después de la Segunda Guerra Mundial bajo expectativas estratégicas militares donde dicho método se introdujo como “ejercicios de simulación estratégica”¹¹, llamados también *wargames* o juegos de guerra en donde se decidía cuáles serían las acciones a ejecutar, por medio de proyecciones imaginativas en las que se trataba de anticipar el movimiento del enemigo.

Posteriormente este método se comenzó a explotar con gran éxito en el mundo empresarial y organizacional con el fin de tomar una ventaja con respecto a los competidores comerciales anticipándose a los movimientos mercantiles mundiales tomando en cuenta los avances tecnológicos, monetarios y retomando, incluso, los datos ignorados por ellos, como pudiera ser el comportamiento de los consumidores

Asimismo, en el ramo petrolero, por la inestabilidad del mercado que se suscitó en la década de los setentas y la necesidad de prever el futuro en aras de no esperar un futuro incierto, en las empresas que utilizaron esta herramienta, entre ellas la más importante Shell, el método de escenarios se convirtió en la herramienta de administración organizacional primaria para orientar sus acciones, que hasta hoy han usado, por lo cual su productividad aumentó considerablemente gracias a que se adelantaron a los escenarios más certeros del mercado y fue lo que le dio a esta empresa su éxito.¹²

Con tal referencia cabe contrastar este ejemplo con el caso de nuestro país con respecto a su vida petrolera: a lo largo de la historia, las operaciones de este ramo productivo se han guiado principalmente a atender los problemas inmediatos. Al Estado le ha costado muchos años, y con ello mucho dinero, reconocer que esta industria representaría un problema en un tiempo no muy lejano, y se reconoció hasta que en realidad ya lo era. Con cada día que pasa, la urgencia de ajustar y tomar medidas sobre el asunto es mayor, y esta necesidad lleva a sus dirigentes a actuar pensado sólo en resolver los problemas de mañana, los que se tornan urgentes y por lo cual, se hace muy difícil armarse para planear a priori la situación futura que se desea. Se vela por un futuro inmediato que se come al presente, se planea en función de lo que nos queda por esperar que ya se

¹¹ *Ibid.*, p. 35.

¹² Kees Van Der Heigden, *Escenarios*, pp. 7-36.

observa como algo dado e inevitable. Es este un claro ejemplo de cómo un método para la planeación como el de los escenarios puede resultar tan útil en las esferas del mundo tanto privado como público.

En la actualidad, el método de escenarios ha sido explotado mayormente en países del primer mundo. La primera vez que fue utilizado a nivel estatal como un recurso para la planeación, fue en Francia, por parte de DATAR (Delegación de Arreglo del Territorio y de la Acción Regional), organismo gubernamental encargado del ordenamiento territorial, el cual hizo del método de escenarios una herramienta base para la planeación y para la toma de decisiones en materia geográfica.

De este modo, la dinámica bajo la cual se originó dicho método fue la de organizar reuniones con elementos de todas las áreas de la empresa u órgano en cuestión, y en conjunto con grupos de expertos de diferentes disciplinas (en su mayoría externos) que establecerían los futuribles (escenarios futuros posibles), y se tomarían las decisiones y estrategias respectivas en conjunto.

Un escenario, bajo el contexto de la prospectiva, como lo describe Michel Godet, “es un conjunto formado por la descripción de una situación futura y del camino de los acontecimientos que permiten pasar de la situación de origen a la situación futura”.¹³

Hay una gran diversidad de escenarios que se derivan de la imaginación colectiva: los probables (lo que es más seguro que suceda según la tendencia de los hechos que se presentan), los posibles -según su susceptibilidad de realización, lo que puede suceder: una situación deseada bajo la intervención de los implicados o que pueden darse incluso bajo una visión caótica como la apreciación de “lo temido”-, y los deseados -ya sean posibles o no, y pueden ser tan vagos o tan concretos como se visualicen-.

Todos estos escenarios se insertan, como se dijo ya, en visiones futuras, y lo importante en el método es poder distinguir claramente entre cuál es cada uno para diseñarlos según los objetivos que se persigan, pero sujetándose siempre en una historia que va del futuro -vislumbrar lo que se desea-, al pasado -para revisar qué es lo que se puede hacer- bajo un enfoque retrospectivo que termina por normar el presente.

Por ser un método prospectivo, en los escenarios los elementos del “querer” y el “hacer” recién mencionados emergen de una forma singular ya que, por un lado, expresa

¹³ Juanjo Gabiña, *El futuro revisitado. La reflexión prospectiva como arma de estrategia y decisión*, p. 361.

escenarios o imágenes posibles y por otro los deseables, que no necesariamente son realizables.

Estos escenarios los combina para obtener resultados deseables y realizables que van más allá de ser estudios probabilísticos teniendo en cuenta siempre una historia integral: pasado, presente y futuro.

Al identificar variables de manera precisa y hacer una revisión concienzuda de lo que ha sucedido en el pasado y al tener un futuro bien definido, no sólo expresado en objetivos y metas, sino en una caracterización muy escrupulosa de lo que sucede en el presente, es posible “dibujar” o construir un escenario con certeza y optimizar el presente y los recursos con los que se cuenta. Es esta condición estratégica la que da un *plus* al método de escenarios: la capacidad de potenciar aspectos y recursos que ya existen.

En este sentido, los problemas o fenómenos estudiados no se aíslan para su intervención sino que se analizan bajo una perspectiva lo más global posible tomando en cuenta los agentes que tienen que ver con ellos de manera directa e indirecta y la forma en que se interrelacionan con otros fenómenos (económicos, tecnológicos, sociales, culturales, sociales, etc.).

Por otro lado, una base fundamental para el método y su buen funcionamiento, consiste en conservar siempre en la mente de aquel o aquellos quienes elaboren los escenarios, la intención de despojarse de cualquier prejuicio, por muy rígido que parezca, y la condición de no dar nada por hecho, teniendo presente en todo momento que en toda tendencia, aunque ésta fuese muy fuerte, siempre existe la posibilidad del cambio. Esto significa romper con los estereotipos y patrones preexistentes, con las proyecciones clásicas que se dan en la etapa de planeación.

Así, basado en la imagen de que existe el libre albedrío, la libertad propia de los hombres de actuar de un modo o de otro, por reflexión y elección, el método de escenarios se podría definir como las hipótesis certeras y supuestos bien estructurados que están sustentados en situaciones y hechos así como en datos reales y coherentes, cualitativos y cuantitativos, que ayudan a distinguir entre *lo que puede pasar* (lo probable) según la tendencia que ha seguido el fenómeno en cuestión y *lo que es posible que pase* (lo deseado) de acuerdo a la viabilidad de las acciones y el esfuerzo que se aplique coronado con las aspiraciones y los valores de los actores que en él intervienen. Estas hipótesis determinan y orientan la construcción de las estrategias concretas que para lograr dichos escenarios sea necesario y son legítimas en tanto que no tienen bases

imaginativas ni utiliza recursos utópicos, sino que toman en cuenta los aspectos tanto objetivos como subjetivos del fenómeno.

Originalmente se planteaba que en el método de escenarios era obligado partir de un futuro deseable para construir las acciones del presente previo a una revisión histórica retrospectiva. No obstante, como todo método, según el ámbito en el que se le ha aplicado y los propósitos particulares que se persigan, las adecuaciones y modificaciones pueden ser diversas.

De este modo se ha logrado establecer un procedimiento general que puede resumirse en cuatro fases principales. Dicho proceso, cabe aclarar, es considerado como un proceso flexible, al cual se le pueden aumentar las sub-fases que se deseen u omitirles según sea necesario, y por ello es posible hacerlo tan simple o tan complejo como se requiera.

Asimismo, es de resaltar, que el desarrollo de este método en las últimas décadas se ha enfocado mayormente al área organizacional, bajo un rango administrativo, y para llevarlo a cabo se aplican diversos sistemas de consulta y evaluación empresarial que, si bien no se podrían aplicar en áreas como el de la intervención social, más que omitirse, se podrían retomar para adecuarse a los fines perseguidos.

Así, las fases propuestas por los prospectivistas actuales para el uso del método de escenarios, a manera de compendio, se resumen en las siguientes:

I. Visión global de la realidad. Si bien, el método pretende partir de un futuro deseado que sienta las bases para actuar en el presente, es necesario tener una perspectiva amplia acerca de qué es lo que se desea modificar. Consiste pues, en identificar las variables clave, tanto internas como externas, y su respectiva interacción. O sea, cómo los factores internos se mueven e inciden en su relación, y cómo las fuerzas y actores externos inciden de manera directa o indirecta en el fenómeno. Esta etapa debe responder a la pregunta: ¿En dónde estamos?

II. Visión del futuro según las tendencias. En esta etapa figuran los estudios tendenciales basados en análisis causales, lo cual lleva a hacer primero una revisión retrospectiva del fenómeno o situación estudiado, poniendo de forma clara y simple las causas que lo originaron y lo han llevado a ser lo que es hoy, para así poder señalar con facilidad cuáles son los elementos que deben modificarse, los sujetos o recursos potenciales y los gérmenes de cambio o puntos de apoyo de las acciones futuras. Así, de no existir una modificación en el rumbo del fenómeno, la tendencia se instaure claramente. La pregunta a responder en esta etapa es: ¿Para dónde vamos?

III. Elaboración de escenarios. Teniendo clara la dirección que lleva el fenómeno y las variables clave del mismo es posible establecer los escenarios posibles razonados en función de lo que se desea. Con ello, dichos escenarios tendrán ya en sí mismos la cualidad de ser viables y no meras pretensiones. Esta etapa da respuesta a la pregunta: ¿A dónde queremos ir?

IV. Establecimiento de las estrategias del cambio. Por último se plantean las estrategias concretas, plasmadas a manera de objetivos, metas, acciones básicas y secundarias. Estas se contrastan con su pertinencia y viabilidad de tal forma que se asienten de manera firme y con resultados eficaces y con una alta probabilidad de lograrlos. Con esto se responde a: ¿Hacia dónde podemos ir?

El método de escenarios en la intervención social

Al relacionar la intervención social con el método de escenarios se tiene presente que todo aquel que incide en una realidad, llámese planeador o sujeto interventor, siempre tiene en mente, de manera tácita, la idea de que existe un camino óptimo que no conoce, que se encarga de buscar para lograr los resultados esperados. Sabe de antemano qué es lo que tiene que hacer: trazar acciones concretas que se lleven de la mano con objetivos previamente planteados y “esperar” a que se logren.

Sin embargo, si las acciones que realice el sujeto interventor para lograr este cometido se apoyan sólo en un análisis cuántico y en una visión parcial de la realidad, discriminando o queriendo mantener al margen el factor de “incertidumbre” por representar un peligro potencial para el fracaso, no se obtendrá más que un actuar simplista que pretende “ir a lo seguro”, que no arriesga y del que su éxito sólo depende de las buenas intenciones y de la suerte.

Por ello, el método de escenarios recién presentado constituye una herramienta que, adecuado a la intervención social, encarna una posibilidad más de lograr los objetivos con mayor certidumbre. Ejemplo de esto es el uso que se le da en países que tienen más desarrollados sus sistemas para la toma de decisiones en donde organizaciones dedicadas al desarrollo social han hecho de los escenarios parte de todo un proceso bien estructurado de planeación, como es el caso de algunos países europeos como Francia.

Tal es el caso de la “Future Search Network” con sede en Estados Unidos que, bajo su proceso diseñado en el que se involucra directamente la población, sus líderes y un grupo de expertos, en reuniones que denominan “future search” con duración de 48 horas, hacen una revisión del pasado, una exploración del presente y crean escenarios futuros ideales, identifican las coincidencias y factores potenciales y trazan así los planes de acción comunitarios.¹⁴

Es de resaltar que a lo largo de este proceso, estos grupos consideran de gran importancia los factores de ansiedad e incertidumbre que infiere el futuro, ya que son estos la materia prima de la construcción del futuro deseado. Asumen estos sentimientos como facilitadores y como recursos energéticos en las reuniones de diseño que conllevan a crear estrategias globales de cambio.

¹⁴ Marvin Weisbord, *Future Search*.

De acuerdo a los resultados que se han obtenido al llevar este sistema de *future search* a la realidad y la toma de decisiones en el ámbito comunitario, las posibilidades son muy alentadoras, ya que según declaraciones de los propios beneficiarios, el hecho de atreverse a realizar lo que pudiera parecer arriesgado en algún momento, resulta en lograr lo que nunca se pudo haber pensado.

Cuando se comenzó a utilizar a los escenarios como un método, un grupo de expertos sugerían al grupo en cuestión las recomendaciones estratégicas después de hacer su análisis y las evaluaciones respectivas. Este sistema es ya muy común en Europa en donde, incluso, existen empresas como “Prospektiker”, dedicadas a identificar futuros posibles, sus impactos y los factores que influyen en el mediano y largo plazo para dar respuesta al futuro por medio de un actuar estratégico.

Otra posibilidad más, es la de aplicar los escenarios en el ámbito de intervención social. Bajo estos términos, aplicado en conjunto con autoridades y la población misma significaría la posibilidad de obtener mejores resultados, ya que puede ser un recurso que facilitaría la comunicación y los sistemas de participación democrática de la población, en tanto que las personas que viven dentro del fenómeno son capaces de identificar fácilmente las variables clave, los recursos y los actores que podrían ser susceptibles de potenciar.

Cuando en la elaboración de los escenarios se considera a la participación de la población en los procesos de decisión, es posible conjugar los puntos de vista más importantes en las etapas de planeación: lo deseado y lo posible. El primero sería dado por la población ya que son ellos quienes viven la problemática y conocen bien los actores que en ella intervienen así como las fuerzas que los mueven. El segundo, es dado por el sujeto interventor que funge como facilitador, en tanto que ubica el fenómeno observado de forma objetiva y desde una posición externa.

Esto es posible, por la sencilla razón de que el método de escenarios, ya de por sí, invita a la reflexión, y cuando se hace de manera colectiva los resultados y las posibilidades de tener éxito en el cumplimiento de objetivos y metas se incrementan.

Por el hecho de que es necesario identificar todos los recursos y actores potenciales para obtener mejores resultados, el método de escenarios, emerge como un recurso de gran valor y como una más de las posibilidades que faciliten el análisis intelectual que se hace preciso en la etapa del diseño de la intervención.

Al poner de manifiesto todas sus posibilidades de manera simple y considerando tanto los componentes positivos (aquellos que pudieran servir como un recurso sin dudarlos)

como los negativos (que usa para su beneficio al dejar de considerarlo como un riesgo y manipularlo) y lograr dibujar su comportamiento e interacción casi de manera real, el método de escenarios brinda mayor certeza a la hora de que el sujeto interventor defina las estrategias, ya que se elimina, en buena medida, el factor “riesgo/incertidumbre”.

Otra de las razones por las cuales es válido utilizar el método de escenarios en la intervención social como alternativa metodológica viable para el análisis es el hecho de que para el trabajador social es de gran importancia basar dicho análisis en aspectos cualitativos, como es el caso de la cotidianidad y la dinámica bajo la cual se manejan las comunidades, cosa que también se considera de gran importancia en los escenarios. Así, cuando se señalan y resaltan la relación vecinal y se explica cuál es la dirección y los motivos de ésta, casi de manera gráfica, es posible tratar de incidir en esta realidad sobre bases más certeras.

Si bien es cierto que hay que tomar en cuenta los aspectos socioeconómicos, demográficos y geográficos que se asientan en números, también es de vital importancia observar cómo éstos afectan en la vida de las personas, cómo reaccionan ante sus condiciones de vida y cuáles son el tipo de relaciones sobre las que se lleva la cotidianidad de los sujetos, sus recursos institucionales, organizacionales e incluso culturales.

Estos elementos de la realidad significan las variables clave que es importante retomar en el análisis para el diseño de la intervención, pues son estas las que determinan el sendero que ha de caminar en su inevitable futuro, sin olvidar que es también controlable.

En el momento en que estas variables se identifican, observan y manejan es posible entonces dirigir la historia en cuanto a lo que se desea, y por lo tanto no se deja el futuro de las comunidades a la mano del destino, sino que su proceso histórico se norma según lo que se *puede* y *quiere* hacer.

Así, cuando pensamos en intervención social, inferimos un proceso que requiere de considerar los recursos, usarlos en combinación con los actores y elaborar la estrategia que nos lleve a modificar la situación hacia lo deseado. Los escenarios dan a la intervención la capacidad de filtrar, entre lo deseado y lo que es probable que suceda, la situación mas conveniente, viable y posible de lograr con el objeto de intervención en cuestión.

Otra de las características del método que la hacen susceptible de aplicarlo en procesos de intervención de Trabajo Social, es la necesidad del aspecto transdisciplinario. En su

operar, los escenarios, para lograr la visión global de la realidad que se cita tan importante para el análisis, requieren de elementos referenciales de diversas disciplinas para llevar a cabo la abstracción de la realidad a un nivel más completo y mejor estructurado.

El método de escenarios aplicado en herramientas didácticas

Una opción más de utilizar el método de escenarios en el diseño de la intervención se encuentra en el apoyo a la formación académica de los profesionales de la intervención social. Ejemplo de esto es el origen de la propuesta que en este artículo se presenta.

El proyecto de investigación llevado a cabo por el Maestro José Luis Sainz Villanueva y la Maestra Silvia Galeana de la O, ambos profesores de tiempo completo de la Escuela Nacional de Trabajo Social de la UNAM lleva por título “CD-ROM Sistema tutorial multimedia de apoyo en el abordaje de comunidades para el desarrollo de habilidades de intervención social en las asignaturas: Taller de organización y promoción social y, Práctica comunitaria social I y II” con una duración estimada de dos años (2004-2005).

En dicho proyecto se propuso el diseño de un recurso didáctico (CD ROM) que se emplee para que el alumno desarrolle las habilidades y capacidades necesarias previas a la inserción a las prácticas escolares con el fin de adquirir una mayor preparación en el campo de la intervención social a través de simulaciones virtuales por medio del análisis y la reflexión lógica¹⁵.

Durante el diseño del CD ROM se emplea al método como un medio útil para que los estudiantes de la licenciatura en Trabajo Social, con ayuda de simulaciones, sean capaces de abordar la problemática, analizarla, tomar decisiones, diseñar y aplicar las acciones estratégicas capaces de responder a las necesidades y demandas que se detectaron en el ejercicio de simulación de intervención.

Su utilidad se enmarca en el hecho de facilitar a los alumnos la representación de una situación futura y su flexibilidad para regresar al pasado y observar cuáles son los aspectos de la realidad que se dejaron al margen durante las etapas del diseño de la intervención.

La operación del proyecto fue dividido en dos etapas principales. La primera consiste, en realizar un análisis pedagógico con el fin de simular y diseñar el modelo abstracto sus características y funcionamiento del mismo para establecer la progresión pedagógica de acuerdo a lo establecido en el programa de la práctica, adecuado a la simulación y definir así el escenario realístico. Posteriormente se establecerían esquemas de contenido y navegación del CD ROM.

¹⁵ Proyecto “CD ROM Sistema tutorial multimedia de apoyo en el abordaje de comunidades”. Responsable: Mtro. José Luis Sainz Villanueva. PAPIME Clave EN309403. ENTS, UNAM 2004-2005.

La segunda etapa se centra en la producción de la aplicación para la creación de la interfaz, es decir la creación gráfica de escenarios, animación, digitalización de efectos visuales así como la producción de pruebas piloto de los prototipos que reflejan los avances que deben de mostrar cada escenario conforme al desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje.

En esta fase se considera además la evaluación respectiva del prototipo final, el diseño de manuales, la edición del CD ROM, así como proyectos de evaluación y seguimiento.

El apoyo en el proyecto de investigación se dio en la segunda etapa y tuvo una duración de seis meses, según lo requerido para esta modalidad de titulación por la Sección Académica de Tesis y Exámenes Profesionales de la ENTS.

El apoyo consistió en el tratamiento de los datos y contenido de los escenarios, así como en su diseño.

Para el diseño de los escenarios se utilizaron 250 diagnósticos obtenidos a lo largo de 10 años de trabajo bajo las líneas de investigación “Participación social y desarrollo local” y “Promoción social, diseño y aplicación de modelos de intervención” en el área de investigación de la ENTS, en coordinación con escuelas de Trabajo Social de cinco estados de la República Mexicana (Campeche, Durango, Michoacán, Puebla y Sinaloa).

Del total de estos diagnósticos se diseñaron los perfiles de 20 localidades tipo que rescataran los aspectos más comunes y diversos de los 250 diagnósticos mencionados.

Es importante resaltar que los diagnósticos se elaboraron a partir de los resultados obtenidos de tres tipos de estudio: el socioeconómico, el sociocartográfico y el de cotidianidad.

El estudio socioeconómico ofrece datos acerca de la composición de la población, el tipo de familia que prevalece, nivel de escolaridad, ocupación y empleo, salarios, el nivel de arraigo que existe, aspectos de salud, vivienda, infraestructura y servicios, organización y participación social así como la problemática sentida por la población.

Otro de los estudios utilizados, el sociocartográfico, arroja datos de la conformación física del lugar (número de manzanas, lotes, a qué se destina su uso, ya sea para vivienda, comercio, etc.); la infraestructura y los servicios con los que cuenta y la ubicación de su estructura organizacional (jefes de manzana, figuras de liderazgo, juntas vecinales, etc.).

Finalmente, y de igual importancia, el estudio de cotidianidad otorga datos históricos de las localidades y da cuenta de las relaciones vecinales existentes (entre los sujetos, su relación con las instituciones y con las formas de organización); los intereses y valores

que los motivan en su actuar cotidiano, las costumbres, la identidad local, las figuras organizacionales existentes y el valor que dan, entre otros aspectos.

Es por esto que el resultado de los diagnósticos tiene un carácter integral en tanto que, concebidos bajo una perspectiva sistémica, consideran la multidimensionalidad de la realidad, incluyendo aspectos cuantitativos y cualitativos de las localidades.

A partir de este ejercicio, fue posible identificar perfiles comunes de las comunidades de acuerdo a las generalidades que se encontraron en ellas y establecer una tipología de veinte comunidades.

Variables	Aspectos a considerar
Estructura física	Ordenamiento territorial, tipo de crecimiento, infraestructura, equipamiento
Orden económico	Tipo de actividad, salario, desempleo
Demográficas	Grupos por edad, estado civil, tipos de familia, escolaridad
Estructuras de organización social y política	Tipo y nivel de participación, estructuras organizacionales, sectores organizados, toma de decisiones, gestión y liderazgo
Institucionales	Tipos de instituciones, sus recursos, ejercicio y acción institucional, programas, relación con la población, nivel de beneficio y atención de demandas
Aspectos socioculturales y cotidianidad	Historia, identidad local, arraigo, unión vecinal, patrones culturales colectivos y cultura política.

El patrón de comportamiento de los actores y las estructuras comunitarias dio la posibilidad de crear escenarios que de alguna manera mostraban las constantes de acuerdo a las variables citadas que, si bien sería imposible que se identificaran con la realidad de manera exacta, representan rasgos comunes de las comunidades.

El identificar lo común y lo diverso de las comunidades facilitó introducir escenarios comunitarios que contemplaran una complejidad en su estructura directamente proporcional a la de la intervención que demandará del estudiante según el nivel de dificultad de las comunidades con las que trabajará.

Esta complejidad en los escenarios se puede explicar con el hecho de que la composición sistémica de los fenómenos sociales manifiesta cierta variabilidad en sus procesos, es decir que no se comportan de la misma forma en tanto que todos sus

elementos son muy particulares y su manera de proceder ante cierta situación podría variar de acuerdo a diversos factores expresados en procesos tanto endógenos como exógenos.

Además de esta variabilidad en los procesos, existe también en cada fenómeno una sistematicidad determinada por todos aquellos elementos de la comunidad, en la que una parte del todo tiene cierta influencia particular sobre los demás elementos, efecto que implica además una interdependencia entre los problemas y elementos interrelacionados entre sí.

Uno de los ejemplos de variables significativas de las *comunidades tipo* es representado por los procesos de organización social, entre los que se identificaron: *los procesos dirigidos* o con liderazgo centralizado; *los formales y verticales* o aquellos que contaban con líderes, ya sea centrados en autoridades locales o con un relación estrecha con estructuras gubernamentales; *los diferenciados*, es decir los que tuvieran diferentes figuras de liderazgo que obedecieran a prácticas institucionales o partidistas; y por último *los procesos de tipo incipientes sin direccionalidad*, en los que existen figuras de liderazgo cuyo papel reduce a la representatividad ante cuestiones formales y no son empleados para la resolución de los problemas comunitarios y la conducción y organización de procesos de participación social.¹⁶

Algo similar se hizo con los estudios sociocartográficos de las 250 localidades, para lo que se seleccionó una muestra de 80 planos resultado de dichos estudios. Con ellos se digitalizó la información incluyendo todos los datos contenidos en los planos con el fin de identificar del mismo modo la diversidad de características presentadas en cada uno de ellos.

La digitalización consistió en “dibujar” el plano en un paquete computacional y ubicar en él las manzanas que lo componían, y un color para ellas según el nivel de participación que se presentaba.

Se tomó en cuenta cuál era el tipo de ordenamiento territorial, el tipo de planeación bajo la cual se había conformado la colonia, el tamaño de la comunidad estudiada, el tipo de servicios con el que contaban y se destacaba la ubicación de las instituciones así como las figuras organizacionales y de liderazgo.

Para el caso de los estudios de la cotidianidad, se partió de una tipología previamente diseñada por los responsables de las líneas de investigación. En esta tipología se

¹⁶ Silvia Galeana, *Particularidad, diversidad y complejidad del gobierno municipal en México*, pp. 212-225.

consideraron aspectos como el arraigo de la población, la movilidad y organización sociales, la unión vecinal, la influencia de las instituciones y la religión, la presencia de los patrones culturales, la presencia o ausencia de la cultura política, el tipo de influencia de la familia y la cohesión familiar, el valor de la educación y la influencia de los medios de comunicación.

Basándose en toda esta información, se procedió a elaborar los 20 escenarios virtuales que dieran cuenta de toda esa diversidad expresada en las “comunidades tipo”, y con ello al área de producción y diseño le fue posible digitalizarlos.

Por otro lado, para dar seguimiento al proceso pedagógico definido en la primera etapa del proyecto, se intentó crear modelos de intervención para cada uno de estos, del mismo modo que se establecieron las tipologías que dieran las bases de los diagnósticos para cada uno de los escenarios virtuales.

Asimismo, de los 250 diagnósticos con los que se trabajó para la elaboración de estos escenarios virtuales, se retomaron los 250 procesos de intervención desarrollados en las comunidades que coincidieran con cada una de las “comunidades tipo”, rescatando todas aquellas estrategias instrumentadas durante dichos procesos aplicados por los participantes en el proyecto bajo las líneas de intervención señaladas.

En esta revisión de los procesos de intervención se eligieron las estrategias y acciones que generaron un mayor impacto y que se destacaron por tener una mayor eficiencia y eficacia en los resultados obtenidos, así como las problemáticas más comunes que se presentaron y los patrones de comportamiento de las poblaciones de las comunidades ante la intervención.

A partir de este punto se diseñaron “modelos de intervención virtuales” definidos para cada “comunidad tipo” que se dirigieran a que el alumno propusiera estrategias acordes con la problemática de la localidad con base en una perspectiva teórica, para que de este modo adquiriera y desarrollara las habilidades de intervención según el nivel de dificultad con el que trabajará de acuerdo al proceso de aprendizaje gradual previamente establecido.

Así, por ejemplo, entre los escenarios que tuvieran un nivel de complejidad bajo, el alumno podría identificar problemáticas y elegir las estrategias necesarias según una variedad de opciones que se le presentaran y seleccionar las que a su criterio fueran esenciales.

Por otra parte, los escenarios comunitarios de simulación que tuvieran una mayor dificultad en el proceso de enseñanza-aprendizaje del CD ROM, el alumno ya no

elegiría las estrategias y acciones, sino que ya las diseñaría él mismo de acuerdo a lo que considerara esenciales para intervención.

Así, durante esta fase se colaboró para fines de titulación en este proyecto del área de investigación de la ENTS, en el cual se empleó al método de escenarios como uno de los ejes para lograr construir simulaciones que apoyaran en los objetivos expresados inicialmente en dicho proyecto.

Sin embargo, cabe mencionar que el empleo de los escenarios no fue sólo una herramienta mediática para el logro de los objetivos de este proyecto de investigación, sino que ha seguido siendo utilizado como un instrumento útil para emplearlo en los procesos de intervención en las comunidades por parte de los participantes y responsable del proyecto.

Conclusiones

Como resultado de la investigación documental realizada y por la experiencia obtenida en la participación en el proyecto de investigación del “CD ROM Sistema tutorial multimedia”, en el presente artículo, a manera de conclusión se exponen los siguientes puntos como las razones por las cuales el método de escenarios es útil como herramienta de análisis en los procesos de intervención social:

1. Los escenarios son un buen respaldo para una intervención estratégica pues están constituidos por visiones futuras concretas de lo que se quiere y puede hacer, con lo que se adelanta a su resultado, y termina otorgándole una dirección más ordenada, precisa y certera al proceso de intervención.
2. Es un método versátil que ayuda a disminuir el nivel de incertidumbre a lo largo del proceso de intervención social en tanto que reconoce los límites y problemas que pudieran presentarse más adelante como un obstáculo, así como las potencialidades que pudieran representar recursos.
3. El método de los escenarios contempla una visión sistémica de la realidad que ayuda a considerar los aspectos cuantitativos y cualitativos dándoles el mismo peso, lo que lleva al sujeto interventor a tener un análisis mucho más riguroso.
4. Ayuda a tener un abanico de posibilidades más amplio para la intervención bajo una conciencia basada siempre en la realidad.
5. En el área de la formación académica de los profesionales de la intervención, el método de los escenarios, utilizados como una herramienta didáctica, representan una posibilidad de que el alumno tenga un acercamiento casi real con cierta problemática y le procura sembrar la necesidad de considerar la mayor parte posible de los recursos potencialmente explotables así como los límites con que podría toparse.
6. En el proceso de la intervención, los alumnos pueden plantear acciones estratégicas expresadas en objetivos y metas que vislumbren un resultado más certero.

Bibliografía

- De la Red Vega, Natividad, *Intervención social y demandas emergentes*, CCS, España, 2003, 343 pp.
- Decouflé, André-Clément, *La prospectiva*, Oikos-tau, España, 1974, 120 pp.
- Gabiña, Juanjo, *El futuro revisitado. La reflexión prospectiva como arma de estrategia y decisión*, Alfaomega, España, 1996, 415 pp.
- Galeana de la O, Silvia, *Particularidad, diversidad y complejidad del gobierno municipal en México* en Arteaga y Solís (Coord.) *La política social en la transición*, Plaza y Valdés Editores, México, 2001, 358 pp.
- Galeana de la O, Silvia (coord.), *Promoción Social, una opción metodológica*, Escuela Nacional de Trabajo Social, Plaza y Valdez, México, 1999, 166 pp.
- Godet, Michel, *De la anticipación a la acción. Manual de prospectiva y estrategia*, Alfaomega, España, 1995, 360 pp.
- Hernández, Arista y Miguel Olza (comp.), *Trabajo social: cuestiones sobre el qué y el cómo*, Certeza, España, 2002, 247 pp.
- Hernández Aristu, Jesús, *Acción comunicativa e intervención social*, Popular, España, 1991, 253 pp.
- Hevia Araujo, Oswaldo, *Metodología de escenarios: ¿Utopía o concreción prospectiva en las ciencias sociales?*, Venezuela, <http://www.iaeal.usb.ve/90/90-3.htm> ó <http://www.iaeal.usb.ve/90/90-3.pdf#search='hevia%20araujo'>, 2005.
- Lillo Herranz, Nieves, *Manual para el Trabajo Social comunitario*, Narcea, España, 2001, 205 pp.
- Morin, Edgar, *La mente bien ordenada*, 2ª edición, Seix Barral, España, 2001, 182 pp.
- Netto, et. al. *Nuevos escenarios y práctica profesional. Una mirada crítica desde el Trabajo Social*”, Espacio, Argentina, 2002, 207 pp.
- Ortega Blake, Arturo (comp.) *Planeación, la opción al cambio*, Edicol, México, 1984, 272 pp.
- Robertis, Cristina De, *Metodología de la intervención en Trabajo Social*, El Ateneo, Argentina, México 198?, 225 pp.
- Rozas Pagaza, Margarita, *Una perspectiva teórica-metodológica de la intervención en trabajo social*, Espacio, Argentina, 1998, 118 pp.
- Sáinz Villanueva, José Luis, *Informe de la investigación “CD ROM Sistema Tutorial Multimedia de apoyo en el abordaje de comunidades para el desarrollo de*

- habilidades de intervención social*”, PAPIME Clave EN309403, Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM, 2005.
- Sánchez Vidal, Alipo, *Ética de la intervención social*, Paidós Trabajo Social ; 7 España 1999, 205 pp.
- Van Der Heigden, Kees, *Escenarios. El arte de prevenir el futuro*, Panorama Editorial, México, 1998, 324 pp.
- Vélez Restrepo, Olga. *Reconfigurando el Trabajo Social*, Espacio, Argentina 1983, 160 pp.
- Weisbord, Marvin, *Future search: an action guide to finding common ground in organizations and communities*, 2a edición, Berrett-Koehler Publishers, EUA, 2000, 265 pp.